

Jorge Carrol

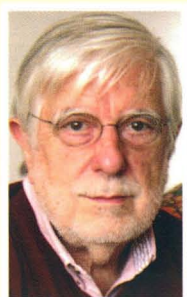
# La Antigua Guatemala es el Asteroide B 612 donde nació El Principito



864.82  
C319  
3a.ed.  
c.3  
JCL

Artemis Edinter

3ra. Edición



### **Jorge Carrol**

Nació como Jorge Carro L.  
en Buenos Aires, Argentina, en 1933

#### **Obra poética publicada**

- Inamor.** Ediciones La lengua suelta.  
Santiago de Chile, 1958
- Poemas 1960.** Ediciones La palabra  
y el mar. Necochea, Argentina, 1960
- El heredero universal.** Ediciones La  
palabra y el mar. Necochea,  
Argentina, 1962
- Ella es un país ágil en silencio.**  
Ediciones La palabra y el mar.  
Necochea, Argentina, 1962
- La vida continúa.** Ediciones La  
palabra y el mar. Necochea,  
Argentina, 1962
- El hombre y la tierra.** Ediciones  
Maldoror. Buenos Aires,  
Argentina, 1963
- Como arenas ardientes.** Ediciones  
La palabra y el mar. Necochea,  
Argentina, 1963
- Hoy hay.** Ediciones Víctor Libros.  
Necochea, Argentina, 1965
- Mi soledad es ella.** Ediciones Doble  
S. Buenos Aires, Argentina, 1966
- Andenes.** Fondo Editor  
Latinoamericano.  
Buenos Aires, 1976
- Gritos.** Ediciones Carrera & Calle.  
Bogotá, Colombia, 1986
- Tarde. Tarde. Las noches y los días  
de Jorge Carrol.** Poligráfica,  
Panamá, 1987
- Soles.** (Fragmentos) La columna y el  
viento. Bilbao, España, 1995
- Soles.** Editorial Cultura.  
Guatemala, 2005





Jorge Carrol



La Antigua Guatemala es  
el Asteroide B-612  
donde nació El Principito

*2ª edición – Modificada y aumentada.*



# La Antigua Guatemala es el Asteroide B-612 donde nació El Principito

---

Jorge Carrol

Ilustración de la portada: Antoine de Saint-Exupéry

© Librerías Artemis Edinter, S.A.

© Jorge Carrol

ISBN: 99939-62-22-8

Impreso en Guatemala por  
Editorial Artgrafic Internacional  
Tel: 2220-7972

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro y otro método, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.



**3era. Edición**  
**2013**

---

**Librerías Artemis Edinter, S.A.**  
12 calle 10-55, zona 1. Teléfono: (502) 2251 8876 Fax: (502) 2238 0866  
[www.artemisedinter.com](http://www.artemisedinter.com)  
Guatemala, C.A.

*"Siempre que enseñes, enseña a la vez a dudar de lo que enseñas."*  
José Ortega y Gasset

*"El que busca la verdad corre el riesgo de encontrarla."*  
Manuel Vincent

*"¿Para qué sirve un escritor sino para destruir la literatura?"*  
Julio Cortázar

## **No-Ponencia/audiovisual.**

Como tal fue presentada el 18 de junio de 2000 en las Jornadas Internacionales Antoine Saint-Exupéry, organizadas por la Universidad del Comahue, Neuquén, Argentina; en el Centro Cultural Ricardo Rojas, de la Universidad Nacional de Buenos Aires, el jueves 22 de junio de 2000, y en Casa de América, en Madrid, España, el martes 4 de julio de 2000.

El texto, leído por el autor fue acompañado con imágenes del despegue de un avión sobre la pista del Aeropuerto de La Aurora (tomadas desde el interior de la cabina) simulando la ruta seguida por Saint-Exupéry el 16 de febrero de 1938 antes de su accidente. La segunda parte del vídeo, eran imágenes de La Antigua Guatemala y en especial de sus tres volcanes.

Desde la presentación realizada en la Casa Claudia Lars, el de octubre de 2004, en el III Festival Internacional de Poesía de El Salvador, la imagen audiovisual fue suprimida.





## **Insensatas razones e incalificables sinrazones avalan esta Segunda Edición modificada y aumentada.**

Primero se agotó la Primera Edición publicada en el 2004 y segundo, finalmente se tuvo acceso en las Hemerotecas Nacional de Guatemala y de la Universidad Rafael Landívar, a algunos periódicos como los vespertinos El imparcial y Nuestro diario, publicados en la segunda quincena de febrero de 1938 y que durante la anterior investigación no estaban disponibles, y que abundan en detalles contradictorios sobre el accidente de Antoine de Saint-Exupéry en Guatemala. Agreguemos que desde 1999 Internet mejoró mucho, por suerte.

Reencontrarse con El Pasado siempre es conmovedor.

Parafraseando a Tomás Eloy Martínez, un investigador que no sabe que hacer con el pasado, corre el peligro de no saber que hacer con el porvenir.

Al final de los muchos conversatorios en los presenté este trabajo, además de los indicados anteriormente, por ejemplo, en la Universidad Rafael Landívar, en la Alianza Francesa, en el Instituto Guatemalteco Americano, y en librerías de Guatemala y La Antigua Guatemala, siempre me quedó la presocrática sensación, de cada vez que alguien intentaba negar mi hipótesis, lo único que conseguía era aumentar su fuerza...

*“Mi fuerza es no haberle encontrado respuesta a nada”* (E. M. Cioran)

Nueva Guatemala de la Asunción, 1ª de mayo de 2008.

Cuentan que en 1941, Antoine de Saint-Exupéry, durante unos viajes por los Estados Unidos de Norteamérica, escribió "Le petit Prince" - "El Principito"- el cual recién salió publicado dos años después, en 1943.

Personalmente creo que Saint-Exupéry se inspiró para los escenarios de cómo era La Patria del Principito, en los paisajes que quizás vio y admiró durante su convalecencia en Guatemala (después de un tremendo accidente sufrido en febrero de 1938 en el Aeropuerto La Aurora de la ciudad de Guatemala). Convalecencia en la que estuvo acompañado –en parte- por su esposa Consuelo Suncín.

Estos son los hechos posiblemente históricos, acaso biográficos.

En Buenos Aires Antoine de Saint-Exupéry conoce en 1930 después de una conferencia de su amigo Benjamín Crémieux, a Consuelo Suncín, viuda desde hacía tres años del escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, cuyas crónicas de viaje publicadas en los principales diarios del mundo, entre ellos "La Nación" (leer de Gómez Carrillo "El encanto de Buenos Aires"), seguramente despertaron en el que alguna vez fue adolescente sus deseos de viajar y conocer el mundo.

Fascinado por la belleza de la salvadoreña, el francés se casa con ella en 1931.

Antonio Requeni, en "Saint-Exupéry en Buenos Aires" (Boletín de la Academia Argentina de Letras -Publicaciones periódicas- Tomo LCV, N° 257-258, julio-diciembre 2000) manifiesta que: "*Crémieux (...)*

le presentó a Saint-Exupéry. [Y como...] Eran los días de la revolución del general Félix Uriburu y Saintex la invitó a volar con él para evadirse de la agitación que vivía esos días el país.”

«Como no quería estar sola con ese desconocido - me contó- fui al campo de aviación, en General Pacheco, con varios amigos. Pero en la cabina de la máquina cabían únicamente dos personas y así fue como me encontré sola con él, en el aire, entre las estrellas -había caído la noche- cuando me pidió naturalmente que lo besara. Le respondí que las mujeres como yo solamente besaban cuando estaban enamoradas. Se puso triste y me dijo que no lo besaba porque era calvo y feo -tenía una incipiente calvicie-. Me enternecí y le di un pequeño beso. Varias semanas después yo volvía a Francia. En enero de 1931 Antoine regresó y nos casamos».

“Consuelo me dijo en esa ocasión que pensaba ir a la calle Tagle para pasar ante el edificio donde solía verse con Saintex después de aquel episodio vivido a cientos de metros de altura.”

Los primeros años del matrimonio fueron, como lo son desde que la vida es vida, plenos de amor, peleas, desencuentros y encuentros, tal como lo podemos establecer leyendo las memorias terriblemente parciales de Consuelo Suncín.

A mediados de 1935, el matrimonio era de un tira y afloje fenomenal, entre un escritor semi frustrado como piloto y una mujer que vivía haciendo comparaciones de su esposo con su ex Enrique Gómez Carrillo; ello llevó a Saint-Exupéry a proponer seis meses de prueba y como la salvadoreña que era una dama de armas tomar recuerda:

“El sexto mes de prueba llegaba a su fin. Hice las maletas, ordené la casa y, como un soldado vencido pero orgulloso de haber hecho todo lo posible por salvar a su país, emprendí la fuga.”

*“Mi marido lo comprendió al verme hacer los preparativos. Yo había comprado una colección de vestidos para mis hermanas y para mí. Subí a la terraza. Las luces de la Exposición doraban la cúpula de los Inválidos.”*

*-Tonio, me voy*

*-Sí -respondió- ¿cuándo?*

*-Estoy triste, pero necesito marcharme de tu lado. Pienso que ha habido un terremoto en nuestra vida, y debo dar gracias al cielo porque no me ha destruido por completo. Iré a reconstruirme en otra parte.*

*-Sí, Consuelo, a veces es preciso actuar de ese modo. Yo también voy a América. Haré un nuevo raid y quizá no vuelva nunca, porque no tengo ganas de volver. No amo, he dejado de amar...*

*Sin discutir, y sin una sola palabra más, tomé el barco en Le Havre con destino a Guatemala, a Puerto Barrios, el único puerto de América Central en el océano Atlántico.”* <sup>(A)</sup>

Acompañado de Prévot, su mecánico y compañero de aventuras, en febrero de 1938, Saint-Exupéry levanta vuelo desde Nueva York con el propósito de llegar a Punta Arenas, allí donde la Cordillera de los Andes deja lugar al Pacífico sur y a las frías aguas antárticas.

Sería un viaje espectacular de algo más de 14 mil kilómetros; 35 mil millas decían los periódicos de la época. Después de hacer escala en Brownsville, Texas, el 16 de febrero de 1938 prosigue su raid, teniendo a Guatemala como una de sus escalas para abastecerse de combustible.

*“Era – según consignaron al llegar a La Aurora – un viaje de estudio respecto a la aviación militar y comercial”, patrocinado por el Ministerio de Aviación de Francia y la Compagnie Générale Aéropostale, de la que la compañía Aeroposta Argentina fue subsidiaria, gracias a pilotos como Jean Mermoz y el propio Saint-Exupéry.*

En lo referente a las posibles causas del accidente, hay diversas versiones, la más seria es que fue debido a un error de cálculo –en Guatemala, el galón de gasolina contenía en aquellos años, más cantidad que el estadounidense- el avión, excesivamente cargado de combustible despegó mal o no pudo despegar y se estrelló al final de la pista.

## **Intermedio biográfico y accidentado, de un aventurero, que como escritor, iba “preparando” escenarios para sus futuras obras literarias.**

*“Regresa [ Saint-Exupéry, según Juan A. José ] a Francia y viaja en 1929 a Brest, para tomar un curso de navegación celeste con el entonces teniente Lionel Max-Chassin (futuro amigo y comandante), ahí vuela hidroplanos bimotores Latham. En Toulouse realiza vuelos de ensayo en aeronaves Latécoere 25 y 26 y en diciembre, también de 1929, viaja a Buenos Aires, Argentina, donde es nombrado director de la Aeroposta Argentina, volando aeronaves como el Potez 29, con capacidad para 6 pasajeros. Es interesante destacar que el 17 de abril del 2000 fue presentado en Argentina tras su total restauración, un Latécoere 25 que se dice es el único avión que queda en el mundo que fue volado por Saint-Exupéry.”*

*“En 1930 es promovido como Caballero de la Legión de Honor a título de la Aeronáutica Civil y participa en la búsqueda y rescate de Guillaumet en los Andes, en la que es una de las más célebres aventuras que se pueden relatar sobre los pioneros del aerotransporte sudamericano.”*

*“De regreso en Europa y ante la liquidación de la Aéropostale, en 1931 vuela el Latécoere 26 en la ruta entre Casablanca y Port-Etienne. En 1932, al obtener su “brevete” de piloto de transporte público de hidroaviones, vuela CAMS 53 y 56 en calidad de copiloto, en la ruta Marseilla-Argel y realiza nuevos vuelos en la ruta Casablanca-Dakar.”*

*“Su carrera como piloto de aerolíneas termina para el entonces ya reconocido escritor en 1932 al ser rechazado, principalmente por motivos políticos y seguramente por su bien ganada fama de distraído, en la recientemente creada Air France, siendo forzado a buscar empleo en otras actividades aéreas como la de piloto de pruebas para Latécoere en Toulouse, carrera que también concluyó antes del fin de ese año tras un terrible accidente, cuando por imprudencia estrelló el prototipo del Latécoere 293 en Saint-Raphaël, evento que además por poco le cuesta ahogarse. En Latécoere voló además los Laté 28, 290 y 350.”*

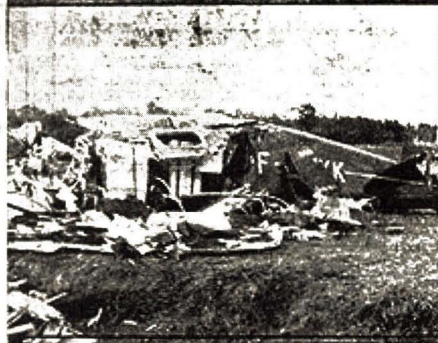
*“Limitado a realizar vuelos sin carga o pasajeros, vuela en 1934 en misiones de relaciones públicas para Air France en la región del Mediterráneo y el Medio Oriente en aeronaves de la empresa y un Caudron 630 “Simoun” F-ANRY de su propiedad. Realiza además una misión hacia Indochina, donde vuela un Loiret et Olivier 190 para visitar las ruinas de Angkor. [...] En mayo de 1935 Saint-Exupéry viaja a Rusia, comisionado para escribir una serie de artículos para el periódico “París-Soir”. En Moscú se convirtió en el primer y último extranjero en volar, el 17 de ese mes, en el Tupolev ANT-20 Maxim Gorki, el avión más grande del mundo para aquel entonces. [...] En diciembre de ese mismo año intenta batir el récord París-Saigón en su “Simoun”, pero se accidenta en compañía de su mecánico André Prévot en el desierto de Libia, antes de llegar siquiera a El Cairo, permaneciendo 87 horas perdidos en el desierto hasta ser rescatados dramáticamente por una caravana de beduinos, que los salvaron de morir de sed.”*

*“Con un nuevo “Simoun” (F-ANXK) adquirido en 1937 realiza un vuelo para visitar la Alemania nazi y nuevo viaje de prospección de 9,000 kilómetros para Air France, esta vez en la ruta entre Casablanca y Tombouctou (léase Timbuctú). Termina 1937 promovido al grado de capitán de la reserva.”*



“El segundo “Simoun” también lo destruiría, esta vez en Guatemala, al tratar de despegar el 16 de febrero de 1938 con la aeronave “fuera de gráficas”, por exceso de peso al llevar más combustible de lo necesario. Este fue el accidente más terrible al que logró sobrevivir y ocurrió cuando Toño intentaba otro raid promocional entre Nueva York y Tierra del Fuego (Chile), nuevamente acompañado de su mecánico Prévot, quien al quedar también gravemente herido dejó de volar con Toño para siempre. Antes de casi perder la vida en Guatemala, Saint-Exupéry había hecho escalas en la ciudad de México y en el puerto de Veracruz, por donde pasó procedente de Brownsville, Texas, entre el 15 y 16 de febrero de 1938. Es muy probable que un mes después, al ser llevado de regreso a Nueva York en un Douglas DC-3 de Pan American, a recuperarse de las heridas del accidente, volviese a ver tierras mexicanas. De cualquier forma las evidencias documentadas de sus visitas a México son escasas.” [ Juan A. José. “Cuando el humanismo llega a la cabina de vuelo”, México. Octubre-noviembre, 2002: <http://portalaviacion.vuela.com.mx/articulos/antoine.html> ].

## UN AVION FRANCES SE VINO AL SUELO EN LA AURORA AL QUERER ZARPAR



A las doce horas y treinta y cinco minutos llegó hoy procedente de Brownville, Estados Unidos, un avión francés que realizaba un viaje de propaganda comercial. Este avión era de marca "Caudron". Era pilotado por el aviador Antonio Saint Exupery y André Frevot. El viaje de Brownville fue realizado sin ningún

contratiempo y en la Aurora alzaron perfectamente, con el sólo objeto de proveerse de gasolina para proseguir su viaje hacia el sur. Una hora más tarde de su arribo, es decir a las trece horas y treinta y siete minutos, los aviadores franceses dispusieron zarpas y así lo intentaron hacer. Mas desgraciada-

## COMENZARON A REPARTIR LAS CEDULAS DEL CENSO

Los encargados de formar el censo de la capital, comenzaron a trabajar, siguiendo las instrucciones que fueron dadas por la respectiva dirección general.

Se han constituido en cada cantón, jefes de manzana quienes trabajan controlando directamente a los empadronadores que se encargan de visitar casa por casa.

Entre gran número de familias se distribuyeron ya las cédulas correspondientes, para que los jefes de casa se encarguen de llenarlas con los datos que en ellas se indica. Y en la fecha oportuna, nuevamente pasaran los empadronadores para recoger dichas cédulas.

Los jefes de casa deberán enterarse bien de las instrucciones que están impresas al reverso de la cédula, para efectuar el trabajo con más precisión.

## EXPOSICION ANUAL EN EL INSTITUTO DE SEÑORITAS

Hoy se inauguró en el Instituto Nacional Central de señoritas la exposición anual de labores de mano de las alumnas.

Como en otras ocasiones, esta exposición reviste máxima importancia, por la multitud de notables trabajos que las alumnas han presentado.

Y se confirma la tendencia de la actual educación, de la aplicación práctica de los labores de mano en las escuelas nacionales.

## CAYO AL ABISMO UN CARRO

Ayer a las veinte horas, en un puente de hierro que se encuentra en el camino que conduce de Sotoca al lugar llamado Caxoca, cayó al abismo un camión cargado de trigo.

El vehículo iba manejado por el chófer Eliseo Rodas, alcaide de la propiedad de los señores "Gutiérrez y compañía". Conducía sesenta quintales de trigo para la ciudad de Quezaltenango. Antes que se encontraran a inmediaciones del lugar, perdieron inmediato auxilio, no habiéndose registrado ninguna desgracia personal.

Después de levantarse, luego de haber logrado alguna elevación, el avión se precipitó, destruyéndose en el barranco que está cerca de Los Arcos.

Los pilotos resultaron gravemente lesionados y con fracturas en las piernas. Pronto se les condujo al Hospital Militar, en donde ahora se les atiende.

## Otras versiones de lo acontecido

[“En enero de 1938, sale para Nueva-York, a bordo del Ile de France. En febrero, intenta realizar una nueva proeza volando desde Nueva York a Tierra de Fuego.] En Guatemala, sufre otro accidente: debido a una sobrecarga de las reservas de carburante, el avión se estrella al final de la pista. Herido de gravedad, vuelve el 28 de marzo a Nueva York dónde permanecerá convaleciente durante unos meses, en casa del General Donovan. De vuelta a Francia, pasará una temporada en Agay, y en Suiza. El 14 de julio, embarca otra vez para Nueva York en el Normandie. En septiembre, sigue una cura en Vichy.” ([http://html.rincondelvago.com/el-principito\\_antoine-de-saint-exupery.html](http://html.rincondelvago.com/el-principito_antoine-de-saint-exupery.html))

“Prévo, el mecánico, cumplió con su rutina previo a despegar. Todo estaba bien. La nave, matrícula F-ANXX, tomó impulso por las llanuras del aeropuerto La Aurora para continuar su ruta: su próxima estación era Managua, Nicaragua. Encendieron motores a las 12:30 horas. La nave empezó a desplazarse en tierra, pero algo en el intento falló. El avión dio varias vueltas sobre la pista y los tripulantes, De Saint-Exupéry y Prévo, quedaron malheridos.”

Los vespertinos Nuestro Diario y El Imparcial informaron el mismo día del accidente.: “La causa: sobrecarga de combustible.”

El periódico francés Paris-Soir también dio cuenta del percance del autor de “Vuelo Nocturno”: “Estúpido accidente por la exigua pista guatemalteca”, algo que

*a los editores de Nuestro Diario molestó. En una de sus entregas hicieron portada con fotografías del aeropuerto La Aurora con la intención de desmentir aquello que se había publicado del otro lado del Atlántico.”*

Gravemente heridos, piloto y mecánico, fueron llevados -parece ser- al Hospital Militar, aunque hay versiones -sin confirmar- que primero fueron llevados al San Juan de Dios. El escritor pasó cinco días en coma. Debido a sus fracturas y quemaduras, tuvo que someterse a varias operaciones, que le dejaron al parecer secuelas importantes. El médico de cabecera fue el Dr. José Méndez Valle, padre la poeta guatemalteca y Premio Nacional de Literatura de este país, Luz Méndez de la Vega. El Dr. Méndez Valle valientemente impide que se le ampute su mano derecha, infectada de una gangrena y poco a poco también, va recuperando en parte, la vista de su ojo izquierdo...

Consuelo Sunsín reconstruyó así este episodio (comenzado mientras ella cruzaba el Atlántico en busca de “consuelos” lejos del conde venido a menos y que había establecido un período matrimonial de seis meses):

*“-Tenemos un visitante. Está a dos millas del barco y pide que vayamos a recogerlo...”*

*-¿Quién es?*

*-El director de la Compañía Transatlántica. Tiene un mensaje urgente para la condesa de Saint-Exupéry...”*

Esperó la entrega del mensaje que en realidad fueron dos, como corresponde a una condesa de opereta, con una copa de champagne en la mano. Temblando, sin embargo, minutos después tomó el primer mensaje que decía:

*“AVIÓN ESTRELLADO EN GUATEMALA  
SAINT-EXUPÉRY EN PELIGRO DE MUERTE  
DEBO PROCEDER AMPUTACIÓN BRAZO  
DERECHO SU MADRE VELA AL ENFERMO LA*

*ESPERAMOS SIEMPRE SUYO DOCTOR HOSPITAL GUATEMALA.”*

Luego, leyó el segundo mensaje: *“TU MARIDO GRAVEMENTE HERIDO 32 FRACTURAS 11 DE ELLAS MORTALES HE IMPEDIDO AMPUTACIÓN HASTA TU LLEGADA TOMA AVIÓN A PANAMÁ PARA LLEGAR ANTES TE ABRAZO TU MADRE Y HERMANAS.”*

Leyendo las memorias de la Suncín podemos advertir el rol fundamental y muy fantasioso que se adjudica en la recuperación de su esposo, cosa que científicamente no es cierto ya que el piloto debe su vida al Dr. Méndez Valle. Dice “la memoriosa” condesa de Saint-Exupéry, enterrada hoy en el cementerio de Père Lachaise en París, junto a su primer esposo, el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo:

*“Llegué con don Luis, el chofer, al hospital militar.”* Allí se encontró con su anciana madre que la condujo a una habitación donde la esperaba según ella, un doctor con uniforme de comandante, quien le dijo: *“-Señora, bienvenida al Hospital de Guatemala. Su marido está hospitalizado entre nosotros. Se encuentra en la habitación sesenta y siete. Venga. El peligro, el gran peligro, me refiero a la muerte, creo que ya ha pasado. No obstante, sigue muy grave, Tiene numerosas heridas. Si usted lo autoriza, esta tarde le amputaremos la mano, tal vez hasta el codo; es necesario. Sé que usted es una mujer valerosa, y estoy seguro de que será de mi opinión. Un hombre con un solo brazo es preferible a un cadáver con los dos.*

*Entré en la habitación, muy humilde pero limpia. Un enfermero velaba junto a la cama. Me costó reconocer a Tonio de lo hinchada que tenía la cabeza...”*

Después, la recuperación y la convalecencia, acaso primero en el Hotel Palace, de Guatemala y después en una casona en La Antigua Guatemala. Nada se sabe a ciencia cierta cómo fue la recuperación.

No hay versiones fidedignas, ni confiables. Ni el francés ni su viuda contaron nada parecido. Tampoco hay antecedentes médicos ni periodísticos (en Guatemala) que puedan brindar pautas de cómo se pudo llevar a cabo en parte la recuperación que nunca fue total.

¿Tuvo el paciente francés tiempo durante su convalecencia en una cama del Hospital Militar de Guatemala, en pensar en una historia como la que él mismo había pasado?

Al parecer (por lo que cuenta “la memoriosa” Consuelo) su rehabilitación la pasa junto a ella. ¿Dónde? Hay versiones de que “prontamente”, a los 45 días, viajó a New York en un DC3 de Panagra. “Prontamente”, ¿qué medida de tiempo es?... ¿Cuarenta y cinco días?... La medicina por entonces –recordemos- no permitía ni la recuperación ni el traslado de un paciente, como acontece hoy.

Otras versiones cuentan que pasó su post convalecencia en parte, en una habitación del Hotel Palace y en parte, en casa de amigos de la salvadoreña en La Antigua Guatemala, donde muy posiblemente pensó o esbozó las primeras ideas de su novela “Tierra de hombres”, que escribiría posteriormente en Nueva York.

Ni de una cosa ni de otra se encuentran registros en los periódicos de aquellos tiempos. Solo sabemos que del accidente sufrido en Guatemala, amen de haber perdido la visión de un ojo, jamás se recuperó.

*“Un accidente acaecido en 1938 en Guatemala, cuando pretende viajar desde Nueva York a Tierra del Fuego, lo deja postrado en cama durante un tiempo considerable.”* (<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/turismo/9-917-2006-10-18.html>)

# EL ESTADO DEL AVIADOR EXUPERY Y DE SU MECANICO PREVOST ES SATISFACTORIO

## ... OCURRIO EL ACCIDENTE ... ... HUBIERON VOLADO DESDE VERACRUZ

En nuestra edición de ayer dimos la noticia de que los señores Exupery y Prevost, los aviadores franceses Asociados Salis, Salm y André Prevost, al partir de Veracruz no se detuvieron en el aeropuerto de la ciudad, y posteriormente se produjeron graves lesiones.

Esta mañana visitamos el hospital militar, en el que se encuentran los señores Exupery y Prevost, el director del establecimiento doctor Enrique de la Cruz y el doctor de cirugía ortopédica doctor Enrique de la Cruz.

Poco después de las 10 de la mañana, el doctor de cirugía ortopédica doctor Enrique de la Cruz, solicitando un turno de guardia, solicitando un turno de guardia.

Al llegar al hospital, el doctor de cirugía ortopédica doctor Enrique de la Cruz, solicitando un turno de guardia, solicitando un turno de guardia.

Antes de partir, el doctor de cirugía ortopédica doctor Enrique de la Cruz, solicitando un turno de guardia, solicitando un turno de guardia.

En la mañana, el doctor de cirugía ortopédica doctor Enrique de la Cruz, solicitando un turno de guardia, solicitando un turno de guardia.

curaciones necesarias y por medio de una operación quirúrgica se redujo la hinchazón de la rodilla, al mejorarse el estado de ambos se hasta ahora bastante satisfactorio aunque el pronóstico es reservado.

La secretaría de guerra ordenó a la dirección del hospital que se prestase a los aviadores franceses todas las atenciones que requiera su enfermedad y que permanecieran allí todo el tiempo que sea necesario hasta su total restablecimiento.

Como ya dijimos, los aviadores se encuentran alojados en los pabellones destinados para los jefes y oficiales, y están bajo la dirección directa del director del establecimiento, del jefe del servicio, del practicante de guardia, y cada uno tiene un enfermero especial.

Según parece los aviadores Salis Exupery y Prevost se encontraban realizando un viaje por toda la América Latina, patrocinado por el Ministerio de aeronáutica francesa. Y el día de ayer salieron de Veracruz hacia Guatemala, cubriendo 700 millas, habiendo salido de la puerto a las seis horas y catorce minutos.

La última etapa de su vuelo de buena voluntad la hicieron desde el puerto mexicano de Veracruz hacia Guatemala, cubriendo 700 millas, habiendo salido de la puerto a las seis horas y catorce minutos.

El jefe de tránsito aeronáutico Ordóñez fue quien intervino en el accidente para instruir la investigación correspondiente, y de orden de este funcionario hoy se encuentran en valijas cerradas y selladas al conocimiento señor ministro de Francia en Guatemala, los efectos personales de los aviadores Salis Exupery y Prevost, y cuando más se conozca en el resto del avión.

En consecuencia que el accidente ocurrió, el gobierno de Guatemala le hizo su conocimiento al gobierno francés, expresando sus sentimientos.

ESCAI  
LA F.

El día de ayer, los señores Exupery y Prevost, los aviadores franceses Asociados Salis, Salm y André Prevost, al partir de Veracruz no se detuvieron en el aeropuerto de la ciudad, y posteriormente se produjeron graves lesiones.

LE AI  
LLEV/

El día de ayer, los señores Exupery y Prevost, los aviadores franceses Asociados Salis, Salm y André Prevost, al partir de Veracruz no se detuvieron en el aeropuerto de la ciudad, y posteriormente se produjeron graves lesiones.

de" que  
n" en la  
medio-  
es otro-  
y filo y  
uppo de  
a o sea  
ipos fá-  
l, pero  
"bat", o  
LA  
Victor,  
partido  
a. Una  
fuerza  
está a  
veras de  
fue de  
com en  
sas de





## **“Salve, patria querida, dulce Guatemala, salve”**

Rafael Landívar, SJ

(La Antigua Guatemala, 27/X/1731-Bolonia,27/  
.IX/1793)

Mi hipótesis de que La Antigua Guatemala es el Asteroide B 612 donde nació El Principito, creció en un viaje que hice en 1992, con unos amigos (Yvan y Monique Avena, y Tasso Hadjidodou) a Quetzaltenango, ciudad que bucólicamente descansa entre fértiles valles al nororiente de las Tierras Altas de Guatemala, la hermosa y dolorida patria de Rafael Landívar, de los premios Nobel Miguel Ángel Asturias y Rigoberta Menchú, y también, entre muchos otros, de Enrique Gómez Carrillo y Máximo Soto Hall, de Luis Cardoza y Aragón y Augusto Monterroso...

Mi hipótesis: “La Antigua Guatemala es el Asteroide B 612 donde nació El Principito”, creció en ese viaje cuando Tasso Hadjidodou, promotor cultural y agregado cultural de la Embajada de Francia, nos habló de esa estancia antigüeña del autor de “Vol de nuit” -Premio Fémina 1931-, “Terre des hommes” - Gran Premio de la Academia Francesa- y “Pilote de guerre”.

Creo que fue en los fríos páramos de Alaska –no confundirse con el estado norteamericano adquirido por U.S.A. a Rusia en 1867, por siete millones doscientos mil dólares- volvieron a mi los recuerdos fragmentados del Capítulo IX de “El Principito”:

“La mañana de la partida puso en bien en orden su planeta. Deshollinó cuidadosamente los volcanes en actividad. Poseía dos volcanes en actividad. Era muy cómodo para calentar el desayuno en la mañana. Poseía también un volcán extinguido. Pero como decía el principito, “¡no se sabe nunca!”<sup>1</sup>

Esta hipótesis, se anidó en mí cuando volvieron a mi memoria, otros fragmentos de ese libro que desde adolescente, forma parte fundamental de mi vida y de la de mis hijos.

Pero vayamos paso a paso, y regresemos a La Antigua Guatemala.

## **La Antigua Guatemala : donde el ayer como la vida, está a la vuelta de la esquina**

Cuando dejé Buenos Aires (a mediados de la sexta década del siglo XX) nunca pensé los felices días que me esperaban y me esperan, en La Antigua Guatemala, Monumento Histórico de América y Patrimonio Mundial de la Humanidad, fundada en el valle de Panchoy el 10 de marzo de 1543.

La muy noble ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, fue la tercer ciudad capital de la que fuera más adelante, Capitanía General.

La primera, fue fundada el 25 de julio de 1524, día de Santiago Apóstol, después de que Pedro de Alvarado venciera a los tzutuhiles del Lago de Atitlán; su nombre es en honor al santo patrono de los conquistadores. La ciudad fue asentada cerca de la fortificada Iximché, capital cakchiquel, próxima a la actual Tecpán.

En ausencia de Alvarado, su hermano Jorge, gobernador interino, descontento por la forma en que se desarrollaba la situación con los cakchiqueles, decidió trasladar la ciudad al valle de Almolonga, en las faldas del Volcán de Agua, y el 22 de noviembre de 1527, se fundó la segunda ciudad conservando su nombre. Este traslado fue jubiloso, pues dejaban atrás los rigores del altiplano por el clima eternamente primaveral de Almolonga (lugar de agua). Durante 14 años esta ciudad floreció hasta la muerte del tiránico conquistador Alvarado, la cual fue un presagio de

las cosas que sucederían. La doliente viuda, doña Beatriz de la Cueva, de apenas 22 años de edad, más conocida como “La Sin Ventura”, se autonombró Capitana General siendo por consiguiente, la primer gobernadora de América. El mandato de doña Beatriz duró apenas 40 horas, la machista naturaleza lo quiso así, pues en la medianoche del 10 de setiembre de 1541, un terremoto destruyó la ciudad que quedó sepultada por una correntada de lodo y agua que bajó inmisericorde del cráter del Volcán de Agua.

Durante más de dos siglos, aproximadamente, La Antigua Guatemala, fue el centro político, religioso, comercial y cultural del istmo centroamericano, hasta que en 1773, debido a los destructores sismos de ese año, fue trasladada del Valle del Panchoy a su actual residencia en el Valle de la Ermita.

La Antigua Guatemala, empero, rodeada por los Volcanes de Agua, Fuego y Acatenango, continuó su vida hasta que en 1938, acaso Antoine de Saint-Exupéry y Consuelo Suncín, ganaron sus bellas calles empedradas, comenzando quizás por la Calle de la Pólvora hasta llegar al Parque, severamente vigilados amen por los volcanes de Agua, de Fuego y Acatenango, también por las “huellas” del Palacio de los Capitanes Generales, de la Catedral y los Museos del Libro y el de Armas.

Pero La Antigua Guatemala es algo más.

Es el pasado que estaba y está ahí, esperándolos y esperándonos, en las ruinas de Capuchinas o de la Recolectión. Es el esplendor de lo que fue la Compañía de Jesús o la Ermita del Espíritu Santo. Es la fe en el Hermano Pedro que en San Francisco nos espera humildemente como hace más de 100 años. Son los jardines de Santa Clara o de La Merced. La Antigua es además, la cuna de Luis Cardoza y Aragón, el más grande escritor centroamericano desde Rubén Darío, es la ciudad donde ejerció la abogacía Miguel Ángel Asturias, otro guatemalteco trascendental y Premio Nobel de Literatura.

La Antigua es un monumento en el que muy posiblemente Consuelo y Antoine fueron acaso felices y soñaron a lo mejor, ser tan eternos como sus calles de piedra. Calles que tienen nombres que se hacen cuento: Calle de las Ánimas, Calle de la Inquisición, Calle del Desengaño, Calle de la Nobleza, Calle de los Duelos, Calle de la Pila de Rubio, Calle de las Campanas, Calle de los Pasos, Calle de la Sangre de Cristo, Calle Sucia, Calle del Burro, Calle Ancha de los Herreros...

La Antigua es una Semana Santa impresionante y muchos fines de semana plenos de amor y de inamores. Es un rincón de nuestra dolorida Iberoamérica donde Guatemala se da al viajero entre rosas y buganvillas, bajo la belleza impaciente de los volcanes de Agua, de Fuego y Acatenango.

¿Tres volcanes?... Sí, tres, como los del Asteroide B612 de El Principito.

A ver... recordemos nuevamente el Capítulo XV:

“¡Oh! Mi planeta - dijo el principito - no es muy interesante, es muy pequeño. Tengo tres volcanes. Dos volcanes en actividad y un volcán extinguido. Pero nunca se sabe. / - No se sabe nunca - dijo el geógrafo. / - Tengo también una flor.”

¿Una flor? ¿Cuál flor?

“Mi flor es efímera, se dijo el principito, ¡y tiene cuatro espinas para defenderse contra el mundo!”<sup>2</sup>

Evidentemente esa flor es una rosa, una rosa de La Antigua, La ciudad de las perpetuas rosas, donde tres volcanes: uno el Volcán de Agua, extinguido. Pero nunca se sabe, y los otros dos, el de Fuego y el Acatenango, el primero activo y el segundo durmiendo quizá como el volcán Chaitén (de tan solo 960 metros de altura) que “despertó” en el Sur de Chile, el 2 de mayo de 2008, después de 9 ó 10 milenios. Por tanto no sería absurdo pensar que Saint-Exupéry, como todos los que alguna vez pasamos una temporada, corta o larga (poco importa) debe haberse quedado impresionado por esos volcanes que vigilantes cuidan o amenazan,

no lo sé, a la antañona ciudad que descansa en el Valle del Panchoy, y estos recuerdos quedaron en su subconsciente como “escenario” para una futura obra.

Recordemos que Saint-Exupéry durante dos años (de 1934 a 1936) trabajó como reportero periodístico en Rusia y España, que en 1939 publica “Tierra de hombres” y obtiene el Gran Premio de la Academia Francesa.

No olvidemos tampoco, que luego, durante la Segunda Guerra Mundial, es llamado a las filas, movilizad y enviado a Argel, en diversas misiones, hasta que en 1941, en viaje por los Estados Unidos de América, supuestamente escribe “Le petit Prince” (“El Principito”) que aparece publicado dos años después en 1943 y que es sin duda, su obra más conocida.

Escrita (acaso) mientras el mundo se desangraba absurdamente, esta poética fábula, que no es otra cosa -como tantas veces se ha dicho- que la exaltación de la amistad, más que del amor. Amistad que fundamentalmente se dio en su vida de piloto de aviación, de la que da fe -como ya hemos visto en su accidentada biografía- su vasto y accidentado historial en la Compagnie Générale Aéropostale.

Y como estoy convencido de ello, asumo asimismo que fueron la imagen de los tres volcanes de La Antigua, las que cimentaron la idea del lugar de nacimiento de El Principito: el Asteroide B 612.

*De igual manera asumo también, que Saint-Exupéry tenía “serias razones para creer que el planeta de donde venía el principito es el Asteroide B 612. [...] asteroide sólo ha sido visto una vez con el telescopio, en 1909, por un astrónomo turco”<sup>3</sup> yo tengo serias razones para creer y comprobar que La Antigua Guatemala es el asteroide en cuestión.*

Quizás es tiempo de aclarar que no soy turco y es de esperar que no se fijen en la forma en que visto. Sería triste, muy triste, que nadie me creyera como no le creyeron al astrónomo turco ya citado, por culpa de mi vestuario.

¿Por qué las personas mayores serán así?... No lo sé. Quizá lo sepa cuando sea mayor algún día.

Confío que a la inversa del turco aquel, a quien un dictador también turco obligó como a todo su pueblo, a vestirse a la europea, un dictador bobalizado y hamburguesado no me obligue a vestir como turco, para que se me crea cuando repita hasta la saciedad que La Antigua Guatemala es el Asteroide B 612 donde nació El Principito.

“Si os referido estos detalles acerca del asteroide B 612 y si os he confiado su número es por las personas mayores. Las personas mayores aman las cifras. Cuando les habláis de un nuevo amigo, no os interrogan jamás sobre lo esencial. Jamás os dicen: “¿Cómo es el timbre de su voz? ¿Cuáles son los juegos que prefiere? ¿Colecciona mariposas?” En cambio, os preguntan; “¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre? Sólo entonces creen conocerle”<sup>4</sup>

Así hablaba El Principito cuando se refería al pequeño lugar donde nació, por lo tanto si les digo donde él nació es el Asteroide B 612 y que éste no es otro que La Antigua Guatemala. A pesar de mi categórica afirmación, no estoy seguro que los lectores de esta No-Ponencia, académicamente se queden convencidos y dejen sus dudas para cuando sean mayores.. Los adultos son así... dejan de ser niños por tonterías.

“Y no hay nada que reprocharles. Los niños deben ser muy indulgentes con las personas grandes.”<sup>5</sup>

Para demostrar y comprobar mi hipótesis, tomaré uno de los dibujos que el propio autor realizó como ilustraciones de su libro. Me refiero al que lleva como epígrafe: “Deshollinó cuidadosamente los volcanes” y los confrontaré con un mapa de La Antigua Guatemala.



*Plaza Mayor de La Antigua Guatemala*  
*"The Illustrated Londos News,"*  
*9 de agosto de 1856*

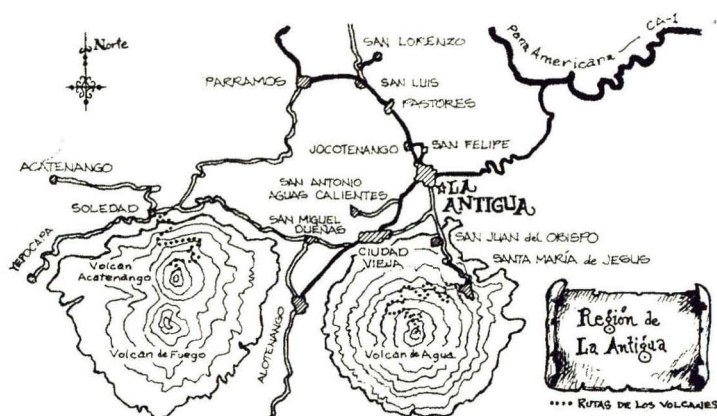
Justo es recordar nuevamente, que por La Antigua Santiago de los Caballeros de Guatemala, posiblemente un maltrecho Antoine, aviador, aventurero, escritor, nuevamente enamorado y reenamorando a Consuelo, paseó reteniendo al mismo tiempo, en sus ojos de 7 leguas, la belleza mágica de esos 3 volcanes, uno de ellos extinguido, aunque no se sabe nunca hasta cuando.

Para realizar esta No-Ponencia, volví a caminar por La Antigua, por las mismas calles empedradas que acaso transitaron Antoine y Consuelo, y subí hacia el Volcán de Agua, donde como alguna vez cruzando Los Andes, de Mendoza a Santiago de Chile, me encontré con El Infinito.

Y se me hizo realidad que al pie de ese volcán dormido, crezcan todo el año, todos los días, rosas de 4 espinas, tantas y tan bellas, como para que El Principito deje de tener miedo por que se las coman los corderos.



Es lógico -y consecuentemente, aburrido- que más de alguno comente que es posible que Saint-Exupéry - que recorrió el mundo, en aquellos años haya encontrado otros volcanes para inspirarse, pero quien haga ese comentario no se detuvo seguramente en su dibujo que ilustra precisamente el Capítulo IX, cuando El Principito deshollina cuidadosamente uno de los volcanes en actividad, si lo hiciera después de conocer La Antigua Guatemala, advertiría que la posición de esos volcanes dibujados es similar a la de los volcanes que la rodean (casi escribo, protegen).



Si volvemos a “El Principito”, el libro cuya primera edición en español fue la de Emecé, en Argentina, seguramente rescataremos el clima de la otrora Capital del Reyno de Goathemala: “El aire fresco de la noche me hará bien.”<sup>6</sup>

Si Ud. es, gracias a dios, nuevamente niño -o en su defecto le está leyendo el libro a su hijo o a sus nietos, cosa muy aconsejable que haga en lugar de ver tanto programa malo por la tele- se encontrará como en La Antigua Guatemala, con jardines floridos repletos

de rosas y comprenderá entonces, la desdicha del principito cuando –a través de la memoria de Saint-Exupéry- descubrió que hay muchas más rosas:

“Me creía rico con una flor única y no poseo más que una rosa ordinaria. La rosa y mis tres volcanes que me llegan a la rodilla, uno de los cuales quizá está apagado para siempre.”<sup>7</sup>

Esto es fácilmente comprable, ya que el autor rescata de su memoria los paseos antigüeños, descubriendo otras coincidencias, aunque el escenario literario sea el Sahara, pues todo tiene reminiscencias antigüeñas: “El pozo al cual habíamos llegado no se parecía a los pozos del Sahara. Los pozos del Sahara son simples agujeros clavados en la arena. Este se parecía a un pozo de aldea. Pero ahí no había ninguna aldea y yo creía soñar.”<sup>8</sup>

“Al costado del pozo había una ruina de un viejo muro de piedra.”<sup>9</sup>

Freudiano al fin, poco me importa que el aviador-escritor, dibuje e intente al final de “El Principito” desdibujar las fuentes geográficas y naturales que lo influyeron en la creación del escenario literario para el Asteroide B 612, señalando que si miran “atentamente este paisaje a fin de estar seguros de que habréis reconocerlo, si viajáis un día por el África, en el desierto. Y si llegáis a pasar por allí, os suplico: no os apresuréis; esperad un momento, exactamente debajo de la estrella. Si entonces un niño llega hacia vosotros, si ríe, si tiene cabellos de oro, si no responde cuando se le interroga, adivinaréis quién es.”<sup>10</sup>

Para mí, como para tantos empedernidos descubridores de imposibles, buenos (los imposibles) sólo para hacer más bella la vida, el asteroide de El Principito es La Antigua Santiago de los Caballeros de Guatemala. Exactamente junto a una rosa de 4 espinas que crece ininterrumpidamente en un pequeño jardín en las faldas del Volcán de Agua, que está apagado, pero nunca se sabe.

También sé y esto es lo bueno de haber vivido algún tiempo en La Antigua Guatemala, cerca del viejo Palacio de los Capitanes Generales y del Claustro de la Compañía de Jesús, que entre noviembre y enero no verán ponerse el sol cuarenta y tres veces en un sólo día<sup>11</sup>, ni contemplar un crepúsculo cada vez que quieran, pero sí garantizo que verán los más bellos celajes escondiéndose detrás de los volcanes de Fuego y Acatenango, celajes que debieron maravillar a Antoine y Consuelo, porque ¿saben?... tenía razón El Principito, que cuando uno está verdaderamente triste son agradables las puestas de sol.<sup>12</sup>

Pero ¿por qué no podría ser La Antigua Guatemala el Asteroide B 612?...

Acaso hemos olvidado que este asteroide estaba en la región de los asteroides 325, 326, 327, 328, 329 y 330<sup>13</sup> y que para buscarse una ocupación e instruirse, el principito comenzó a visitarlos, encontrando que el primero estaba habitado por un rey. El rey, vestido de púrpura y armiño, estaba sentado en un trono muy sencillo y sin embargo majestuoso.<sup>14</sup> El segundo estaba habitado, como seguramente recordarán, por un vanidoso<sup>15</sup>; el tercero, por un bebedor<sup>16</sup>; el cuarto, por un hombre de negocios todavía no bobalizado ni hamburesado; el quinto era un planeta muy extraño y además, era el más pequeño de todos y en él había apenas lugar para alojar un farol y un farolero<sup>17</sup>; el sexto, que era diez veces más, estaba habitado por un Anciano que escribía enormes libros<sup>18</sup>; hasta que finalmente llegó a La Tierra, que no es un planeta cualquiera. Se cuentan allí once reyes (sin olvidar, sin duda, los reyes negros), siete mil geógrafos, novecientos mil hombres de negocios, siete millones de vanidosos, es decir, alrededor de dos mil millones de personas grandes<sup>19</sup> y además, hay un valle al que los conquistadores españoles llamaron de Panchoy, donde vive eternamente la primavera y que al sur le crece el volcán de Agua, que está apagado, pero nunca

se sabe, y al sur poniente, los volcanes de Acatenango y de Fuego, que de tanto en tanto, brama al cielo cantos de ceniza, llantos de lava y tosesitas de gas, registrado todo, según nos cuenta Elizabeth Bell<sup>20</sup>, por el Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología, en unos enormes libros, típicos de la gente grande que con los años va perdiendo la memoria y todo lo demás.

Seguramente El Principito tan preocupado por su cordero y su efímera flor, haya olvidado en un segundo impulso de nostalgia<sup>21</sup>, de comentarle a su amigo, el piloto al que se le había roto el motor de su avión, que no es otro por otra parte, que el alter ego del Saint-Exupéry, que en su asteroide, existieron en otros tiempos, unos hombres que lo habían poblado cuando quizás no había más que liebres y pájaros, según contaban, cuando nuestros padres y abuelos fueron a poblar los montes y valles<sup>22</sup> y que por estar peleándose los unos contra los otros, se conformaron con utilizar en su idioma, sólo diez vocales, cinco cortas y cinco prolongadas o cinco tensas y cinco relajadas.

Uno de los primeros padres de los padres de los abuelos, que se llamaba Gagavitz<sup>23</sup>, según las historias que ellos contaban, llegó del otro lado del mar para que junto con Zactecauh<sup>24</sup>, engendraran a los naturales que con los siglos habitaron el valle de Panchoy y cosecharon en las laderas de los volcanes de Agua, Fuego y Acatenango. Es posible que estas historias registradas en “Memorial de Sololá”, libro que contiene los más importantes documentos antiguos relacionados con los pueblos naturales del altiplano guatemalteco antes de la invasión y sometimiento español, haya sido leído por un aventurero de la vida y de las letras como el autor de “Pilote de guerre”, seguramente a instancias de Consuelo Suncín, su esposa salvadoreña, conocedora naturalmente no sólo del Memorial, sino también del Popol Vuj<sup>25</sup>, el libro sagrado de los k'iché', que como los demás documentos del pueblo k'iché' y los Libros de

Chilam Balam, son pasto fácil para los voraces lectores europeos deseos de conocer ese pasado que nadie a ciencia cierta no sabe como fue y del que sólo quedan testigos mudos en Tikal, en Dos Pilas, en Ceibal, en Aguateca, en Altar de los Sacrificios, en El Mirador, en Uaxactum, en Quiriguá, en Mixco Viejo, en Iximché, en las selvas peteneras y en la costa sur de Guatemala.

Desconocemos cuando tiempo duró “la luna de miel guatemalteca” de Consuelo y Antoine, pero en alguna ocasión la doble viuda (de Gómez Carrillo y Saint-Exupéry) comentó en rueda de amigos, lo feliz que fueron los días que pasaron con Tonio en La Antigua Guatemala. Sí podemos dar fe, que no son pocos los escritores que sintieron el influjo de la ciudad que nació, creció y vive entre tres volcanes: uno en actividad, otro extinguido y uno dormido, aunque no se sabe nunca hasta cuando. Aparte, naturalmente, de los guatemaltecos. Valga como uno de los ejemplos más recientes, la novela de la chilena Marcela Serrano, “Antigua vida mía”<sup>26</sup>

Justo es señalar que el primer guatemalteco que rescató para la inmortalidad la belleza del volcán de Agua, el que está apagado pero que uno no sabe hasta cuándo, fue el poeta, educador y jesuita Rafael Landívar, en “Rusticatio Mexicana”<sup>27</sup>:

*“Ante ella, hacia el lado por donde Febo se inclina  
al Austro, levantada cuesta parece hundir el  
vértice altivo en el azul, tocar los astros con la  
frente y retar al cielo.*

*Esta mole se asienta en extenso espacio, se retuerce  
y desdobra su dorso en grandes arcadas por veinte  
leguas a la redonda.*

*Comprimiendo su masa disminuye  
insensiblemente su volumen cuanto más arriba  
penetra en la atmósfera fría, hasta que su cono  
altanero, batido por los vientos,  
Vence a las aves y nubes espesas.*

*A semejanza del Olimpo que con su airoso vértice  
Rasga las nubes, y en ascensión atrevida  
Por e aire sutil hasta los astros,  
Amenaza ensoberbecido a la luna y al sol."*

Otro antigüeño, Luis Cardoza y Aragón, sin duda el más grande escritor centroamericano desde Rubén Darío, recordó mil veces los volcanes que visten a La Antigua Guatemala; a continuación, algunos ejemplos extraídos de su formidable y fundamental "Guatemala. Las líneas de su mano":

*"Cuando bajé en la esquina más próxima a casa, reconocí las piedras gastadas por mis zapatos, el silencio, las manchas de los muros de la Catedral, los caños de agua, las ventanas. (...) Y frente a la puerta que no había pasado en tantos años, recordé el llavín, corto y redondo, y cómo darle vuelta para abrir; la manita del tocador, el buzón, la madera, la cuerda para abrir la puerta sin tocar. Al fondo de la calle, el triángulo perfecto del Volcán de Agua, enorme, sereno y azul, como siempre, sin una cana, una nube engalanando la cima dorada por el sol de la tarde. Tiré la cuerda, empujé la puerta y entré con el corazón en la boca."*<sup>28</sup>

Es también el antigüeño Cardoza y Aragón, quien nos recuerda que:

*"Guatemala parece un alfiletero desde lo alto. Cuarenta volcanes, espinas de una rosa."*<sup>29</sup>

*"En el centro de Guatemala se alzan tres clásicas torres del paisaje, tres esbeltos triángulos esbeltos: el Volcán de Agua, el de Fuego y el de Acatenango. El nombre de Guatemala, para algunos, es Volcán de Agua, en cuyas faldas o proximidades se establecieron las capital del Reino de Goathemala. De todas partes se ven los tres altos conos puros. Sus nombres, su ser mismo, circulan en los libros indígenas, donde la fábula se confunde con la historia."*<sup>30</sup>

*"Guatemala se extiende en derredor del Volcán de Agua, como mercado indígena a la sombra tutelar de*

*la ceiba. Ombligo guatemalteco, mirador de los dioses primeros. Su sonrisa la llamamos alba en Guatemala.*"<sup>30</sup>

Estoy absolutamente seguro que Antoine y su amada Consuelo, se reenamoraron como Cardoza y Aragón y tantos viajeros, en La Antigua Guatemala, del Volcán de Agua.

*"Me sientas en tus rodillas, Volcán de Agua, para contarme leyendas. Recuerdo nuestros juegos: poníamos el mar por allí y lo llenábamos de piloyes y cacao. Lo pasábamos al otro lado, cercándolo de cordilleras, atándolo con ríos. Un bosque por acá; el pulgar abría un golfo. Peinábamos la selva con la palma de la mano, tal el vellón de un corderito. Y entretejíamos las raíces de los árboles, las vetas de las piedras preciosas, para verlas asomar hasta los manantiales y los pájaros: loros de jade, chorchas y guacamayos, que parecen diminutos montones de vidrio; los quetzales, irisados meteoritos."*

*"Si supieras cuánto te quiero, Volcán de Agua. Si supieras cómo la infancia me sostiene desde que ambos tuvimos un solo corazón de mito. Al agua de tu nombre eché mis barcas infantiles, compitiendo con el Sabio Pez Tierra, y con vosotros, Cavador de Rostros, Murciélagos de la Muerte, Buho de Xilbalbá. Perseguíamos la misma mariposa de obsidiana. Izábamos la misma cometa. Y estando muy lejos, me ha bastado entrecerrar los ojos para sentir tu suave aliento parsimonioso, como si apenas respirases. Y luego, cuando te vas borrando, sigo las huellas de tus pies desnudos. Hunahpú, padre y maestro mágico, coloca mi ternura detrás de tu oreja, como flor blanca y bien oliente."*<sup>31</sup>

Los textos de Cardoza y Aragón son una prueba irrefutable del amor y el embrujo que el Volcán de Agua, que está apagado pero nunca se sabe hasta cuando, ejerce en los que a él llegan.

*"Estoy recordando mi tierra con sencillez, rechazando guirnaldas que me ofrecen el mar y la imaginación [...] En mi sueño provinciano está Antigua,*

*mi pueblo. [...] Este paisaje para mí nunca podrá ser sólo su propia hermosura y majestad. Ligado está a mi vida, a la luz que vi por vez primera. No puedo recordarlo sin que yo sea una abeja n su ámbito. Sin que me hablen las piedrecitas y los volcanes. [...] Así, Volcán de Agua, te vi surgir en el desierto y en la estepa, sobre la mesa y el libro, a los pies del lecho, dueño del rojo crepúsculo. Mi niñez ha decretado que mi corazón sea, para siempre, brasa de tu incensario*<sup>32</sup>

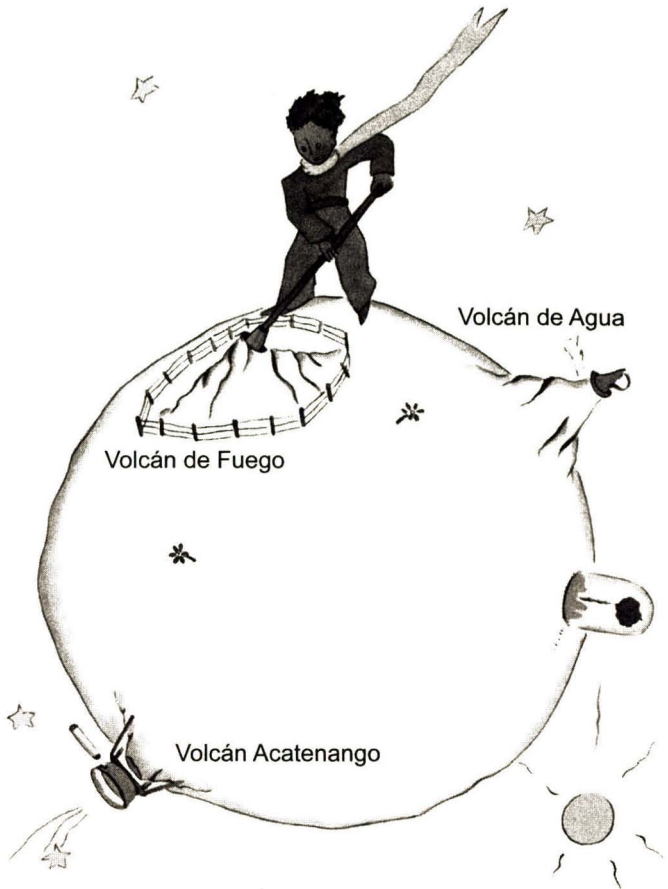
Pero algo más debo agregar a mi hipótesis de que Antoine de Saint-Exupéry se inspiró en los trágicos sucesos de su paso por Guatemala y acaso por La Antigua, para escribir “El principito”. Recuerden Uds. seguramente que el aviador (y el francés lo era) tuvo una avería pues algo se la había roto al motor y esa era para él, una cuestión de vida o muerte<sup>33</sup>, algo similar le ocurrió en su primer viaje al País de la Eterna Primavera, pues su avión sufrió una avería y a consecuencia de ese accidente, estuvo internado no sabemos exactamente cuánto tiempo, donde fue atendido por el Dr. Méndez Valle. ¿Tuvo el paciente francés durante su larga convalecencia en una cama del Hospital Militar o de un hotel o de una casona de Guatemala, en pensar en una historia como la que él mismo había pasado? No lo sé y quizás no lo sabremos nunca...

De todas maneras, tenga o no yo razón, haya comprobado o no mi hipótesis, tozudamente creo en lo más íntimo de mi corazón, aún de niño, que La Antigua es el Asteroide B612 donde nació El Principito. Si Ud. tiene aún dudas, cuando pueda, viaje a Guatemala: La Antigua, ciudad de Santiago de los Caballeros, está esperándolo a menos de una hora del Aeropuerto Internacional de La Aurora, en el valle del Panchoy, con sus historias, sus eternas rosas y con sus tres volcanes, uno apagado, otro en actividad y un tercero adormecido, pero, como decía El Principito: - ¡No se sabe nunca!



Por último, tomen en cuenta el consejo de Saint-Exupéry, que si caminando debajo de la estrella, se encuentran con un niño que ríe - lo de los cabellos de oro, es puro malinchismo del francés - que no responde cuando se le interroga, ¡sed amables con él!... Y en seguida, escribanme por favor, para decirme que El Principito ha vuelto.

No soy Antoine de Saint-Exupéry, ni soy aviador, ni moriré cuando mi avión sea abatido en una misión sobre el Mar Tirreno, un muy 31 de julio de 1944. Pero guardo de él un agradecimiento tan grande que no se puede describir en palabras, por esa maravillosa exaltación de amistad que es “El Principito”.



La Antigua Guatemala es  
el Asteroide B 612 donde nació El Principito



## REFERENCIAS

De todas las versiones en español de “El Principito”, se utilizó para este trabajo, la de Bonifacio del Carril, que fue la que me introdujo –gracias a Emecé, en 1951–, a esta obra de fácil lectura, no sólo por la brevedad, sino por la claridad de su estilo”.

- \*– Lucía Lara, prólogo a la edición colombiana: Saint-Exupéry, Antoine. El Principito. Colombia, Editora Géminis, 1986, pág. 5  
A-Saint-Exupéry, Consuelo de  
Memorias de la rosa. Ediciones B, España, 2000
- 1 – Saint-Exupéry, Antoine. El Principito. Emecé Editores España, S.A., Capítulo IX, pág. 34
- 2 – Obra citada. Capítulo IV, pág. 56
- 3 – Obra citada. Capítulo IV, pág. 19
- 4 – Obra citada. Capítulo IV, págs. 19/20
- 5 – Obra citada. Capítulo IV, pág. 20
- 6 – Obra citada. Capítulo IV, pág.
- 7 – Obra citada. Capítulo XX, pág. 66
- 8 – Obra citada. Capítulo XXV, pág. 80
- 9 – Obra citada. Capítulo XXVI, pág. 83
- 10 – Obra citada, pág. 95
- 11 – Obra citada. Capítulo VI, pág. 27

- 12 – Obra citada. Capítulo VI, pág. 27
- 13 – Obra citada. Capítulo X, pág. 36
- 14 – Obra citada. Capítulo X, pág. 37
- 15 – Obra citada. Capítulo XI, pág. 42
- 16 – Obra citada. Capítulo XII, pág. 44
- 17 – Obra citada. Capítulo XIII, pág. 45
- 18 – Obra citada. Capítulo XIV, pág. 49
- 19 – Obra citada. Capítulo XV, pág. 53
- 20 – Bell, Elizabeth. La Antigua Guatemala:  
La historia de la ciudad y sus monumentos.  
Impresos Industriales, Guatemala,  
págs. 191/194
- 21 – Obra citada. Capítulo XV, pág. 56
- 22 – Memorial de Sololá. Anales de los Kaqchikeles.  
Edición de Adrián Recinos.  
Biblioteca Americana, Fondo de Cultura.  
México 1980, pág. 47
- 23 – Gagavitz, “volcán de fuego, cerro”.  
La palabra vitz o uitz en maya,  
significa cerro o montaña.
- 24 – Zactecauh, “cerro de nieve, montón blanco”.

- 25 – Popol-Vuh, traducción de Miguel Ángel Asturias y J.M. González de Mendoza. Biblioteca Clásica y Contemporánea, Editorial Losada. Buenos Aires, 1981.
- 26 – Serrano, Marcela. Antigua vida mía. Alfaguara, México, 1995.
- 27 – Landívar, Rafael, SJ. Rusticatio Mexicana, Canto a Guatemala. Universidad Rafael Landívar. Guatemala, 1997. Pág. 31
- 28 – Cardoza y Aragón, Luis. Guatemala. Las líneas de su mano. Colección Popular. Fondo de Cultura Económico. México, 1965. Pág. 11
- 29 – Obra anterior citada, pág. 13
- 30 – Obra anterior citada, pág. 22
- 31 – Obra anterior citada, pág. 23
- 32 – Obra anterior citada, págs.24/25
- 33 – Obra anterior citada, págs. 11







170441

### **Obra narrativa publicada**

**Los pájaros perdidos. Malas memorias en 2 por 4.** Leocarrob Editor, Guatemala-Panamá 1992

**Tenía razón Vicente Huidobro: hay que plantar miradas como árboles o cuando tenía todas las respuestas me cambiaron las preguntas.**

Historiabierta. Artemis-Edinter, Guatemala, 2002

**Bernal.** Historiabierta. Publicada en pdf, Ayesha Libros, Buenos Aires, 2004

**Bernal.** Historiabierta. Artemis Edinter, Guatemala 2006. / Google Book, 2008

**El gliptodonte.** Dejá-vu à la hussarde. Artemis Edinter, Guatemala 2007 / Google Book, 2008

### **Obra acaso-investigativa publicada**

**Utópico volver al pasado aún como turista.**

Serviprensa Centroamericana, Guatemala, 1994

**La Antigua Guatemala es el Asteroide B612 donde nació El principito.**

Los libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2000.

**Viaje de un voyeur al mundo de los íconos de Alejandra Mastro Sesenna.**

Centro de Documentación Galería El Attico. Guatemala, 1999

**La Antigua Guatemala es el Asteroide B612 donde nació El principito.**

Ediciones Palo de Hormigo. Guatemala, 2005.

### **Obra no publicada.**

**Tambores de la selva.** Selección de los artículos publicados en prensa y revistas entre 1989 y 2005.

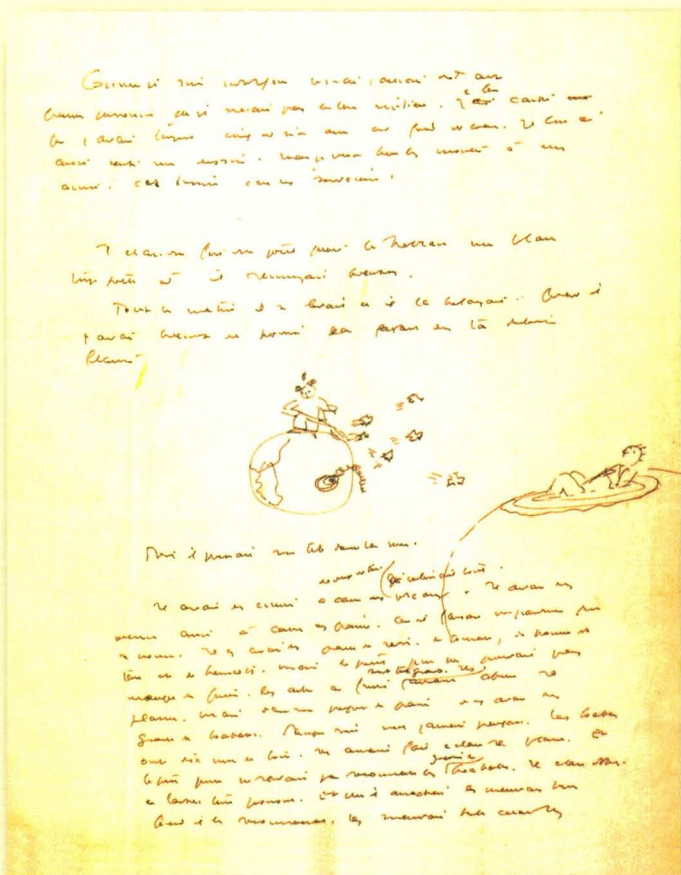
**Omnium horarum homo.** Posiblemente otra No-novela

**Variaciones sobre “Teoría de la Democracia” de Giovanni Sartori.**

Acaso ensayo sobre la democracia, la libertad y la corrupción.

En febrero de 1938 Antoine de Saint-Exupéry sufre un accidente aéreo en Guatemala, del cual nunca pudo recuperarse totalmente. Durante su periodo post-operatorio, Jorge Carrol supone que el autor de *El Principito*, de alguna manera tuvo ocasión de ver los tres volcanes que rodean a La Antigua Guatemala -la Ciudad de las Perpetuas Rosas- para escenificar el Asteroide donde nació su inmortal personaje. Tres volcanes: el de Agua, el Acatenango y el de Fuego; uno apagado, otro dormido (pero nunca se sabe) y el tercero en actividad.

En esta segunda edición (modificada y aumentada) el lector se emocionará al conocer detalles como los que Carrol consigna y que en general se desconocen de una etapa -accidentada y creativa- de la vida del autor esa maravillosa exaltación de amor y amistad que es *El Principito*.



ISBN 99939-62-22-8



Universidad Rafael Landívar  
Biblioteca

170441